

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

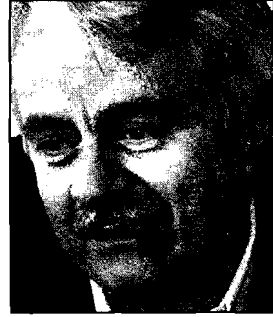
III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

El Estado tiene la culpa del paternalismo y de la nula participación de la sociedad en los procesos de desarrollo. Ecuador es un país sin visión.

El facilismo se volvió parte de la cultura



Cornelio Marchán es economista. Presidente y fundador de la Fundación Esquel. Consultor de organismos internacionales.

¿El ser país pequeño es, para el Ecuador, un justificativo, un obstáculo para el desarrollo?

Es difícil definir qué es país pequeño. Hay países cuya extensión geográfica es pequeña y que tienen un alto producto interno bruto donde la población goza de altos niveles de vida. Hay otros que son geográficamente extensos y que son muy pobres. Lo que pasa es que hay un conjunto de factores que determinan la capacidad del país para estar en un proceso de desarrollo sostenido, un país que tenga un proyecto nacional a largo plazo, un país que sepa cómo insertarse en la globalización.

Eso es, por oposición, lo que debería ser el país. ¿Podría definir cómo somos?

Somos un país sin un proyecto nacional, no tenemos una utopía de desarro-

llo. Esta nueva magia del mercado y la globalización nos ha quitado el derecho a soñar en un mundo mejor. Somos un país que no tiene una cultura política basada en el consenso.

Somos un país en que el Estado ha servido a los grandes grupos económicos y no a los intereses nacionales. Somos un país que no invierte en sus recursos humanos ni en educación ni en salud. En definitiva, somos un país que no tiene visión de futuro. Un país subdesarrollado, con escaso nivel tecnológico, pero con inmensa potencialidad.

¿La raíz de esa mentalidad pequeña está en la relación Estado-sociedad civil?

En cierta forma, la raíz puede estar en el paternalismo. Los ecuatorianos nos hemos acostumbrado a que el Estado desempeñe o haga todas las actividades;

que nos asegure las posibilidades de desarrollo. Nos hemos acostumbrado a recibir regaladas las cosas.

Eso no es tanto culpa de la gente sino de que no se le ha dado la posibilidad de poner en práctica la potencialidad que tiene el ecuatoriano. No se ha dado posibilidades de participación. La mentalidad se vuelve, entonces, un poco perezosa. Los problemas se convierten en parte del paisaje social y creemos que ese es el estado natural de las cosas. Es una actitud conformista.

¿En manos de quién está el dar esas posibilidades?

En manos de todos. Hoy día estamos asistiendo, en el Ecuador y en América Latina, a un fenómeno donde la sociedad civil se está organizando alrededor de sus propios intereses. Hoy día tenemos actores importantes que no existían en el pasado, como el movimiento indígena, los ecologistas, mujeres, jóvenes, asociaciones de consumidores... No es antagónico que el Estado tenga una responsabilidad para fortalecer esos movimientos.

Eso significa repensar el Estado. ¿Cuál deberá ser su nuevo papel y cómo cambiarlo?

Así es. Es indispensable reformar el Estado. El Estado debe traspasar sus responsabilidades en las áreas económica, social y política, darle la oportunidad para que la población aumente su capacidad de gestión. En la sociedad civil existe un potencial de contribución al desarrollo y a la economía, existen ideas, recursos materiales, instrumentos de trabajo, tierras, habilidades y destrezas. Todo eso está contribuyendo a un pro-

ceso de desarrollo. Buena parte de la oferta de alimentos viene de pequeños productores.

Hoy día, con la globalización hay una tendencia hacia la homogeneidad en la política económica que hace que todos los ecuatorianos seamos iguales y no es así. El Estado debe atender a los sectores micro para insertarlos en los procesos de globalización.

Las ONG están haciendo eso... ¿no es esa otra actitud paternalista? ¿No es una muestra de que, de 'papá Estado' hemos pasado a 'papá fundación'?

Todo lo contrario. Hay ONGs que preconizan el desarrollo y no la calidad, que trabajamos los problemas de fondo, que estamos contra ese paternalismo que significaba regalar dinero para solucionar la pobreza. Con esa forma de actuar no se creaban capacidades para que la gente se vuelva actora de su propio desarrollo. Las ONGs deben ser el brazo técnico de las organizaciones de la sociedad civil. Su papel es dar forma, contribuir y asesorar a que se hagan realidad las aspiraciones de los grupos de la sociedad civil.

Se decía, por ejemplo, que el sector indígena no quería un ministerio porque perdía el apoyo económico de las ONG. ¿Cierto?

No creo. Los criterios para desechar el ministerio indígena son otros, expresados por la propia Conaie.

Es un hecho que en el pasado, ese tipo de cooperación que solo regala las cosas ha sido negativa para el país, para los indígenas, para los campesinos, para las mujeres. Ese tipo cooperación

no hace seguimiento. Es el caso de quien regala pescado y no enseña cómo pescar. Nosotros creemos que hay que pescar juntos. Esa es la consigna.

¿La alternativa al paternalismo es la autogestión?

Va tomando fuerza. Pero se necesita de un marco legal para concretarse. La empresa privada, por ejemplo, puede apoyar a procesos autogestionarios, con algún beneficio. El Estado tiene que ayudar a que estos procesos autogestionarios se potencien.

Si es el Estado es el que tiene que apoyar, volvemos al paternalismo, ¿no cree?

No, porque el Estado debe ser el facilitador para que la empresa privada o los organismos seccionales impulsen y avalen los procesos autogestionarios.

¿Eso implica un cambio de mentalidad?

Claro. Un cambio de mentalidad que tiene que ver incluso con la empresa privada que ha tenido una visión muy estrecha, muy particular y muy débil, como para presionar políticas coherentes y que no ha visto, en los procesos comunitarios, potenciales industriales o agrarios, por mencionar algunos.

La empresa privada tiene que mirar al país con una visión estratégica de largo plazo.

¿Todo eso demuestra que vivimos una cultura de conformismos, de sentirse siempre perdedores?

Más que eso, una cultura del facilismo. Los ganadores siempre son menos que los perdedores. Pero sí somos capa-

ces de hacer cosas grandes. Es falta de autoestima, que tiene que ver con que los distintos gobiernos no han tenido la fuerza para cambiar al país y sus instituciones y para elaborar un proyecto nacional.

¿La sociedad civil también tiene que reconocer sus culpas?

Todos. No hemos sido capaces de crear un tejido social y económico interno que nos permita saltar hacia el mercado internacional.

¿Por qué los movimientos últimos, nacidos de la sociedad civil (como Manos Limpias) han sido tan esporádicos y tan poco constantes? ¿También es eso parte de la cultura del facilismo?

La falta de constancia tiene que ver con la falta de cultura ciudadana. Manos Limpias nació y emergió en su momento y estuvo bien. Su actuación fue un signo positivo en cuanto a la participación de la sociedad civil. Lo que pasa es que hay ciudadanos más militantes que otros. Su emerger es una muestra de que la mentalidad ciudadana puede cambiar. *

(29 de septiembre de 1996)

**Manos Limpias se creó a raíz del escándalo de gastos reservados en el que estuvo involucrado el vicepresidente Alberto Dahik.*